



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA

DECLARA:

su más profundo dolor y respeto por el fallecimiento de Hebe de Bonafini, Madre de Plaza de Mayo, símbolo de la búsqueda de la memoria, verdad y justicia en su incansable lucha por los derechos humanos.

Lucila De Ponti
Diputada Provincial



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Hebe María Pastor de Bonafini, más conocida como “Hebe de Bonafini” fue cofundadora de Madres de Plaza de Mayo y Presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

Nació el 4 de diciembre de 1928 en Ensenada, Provincia de Buenos Aires. Se casó con Humberto Alfredo Bonafini, con quien tuvo tres hijos: Jorge Omar, Raúl Alfredo y María Alejandra.

Tenía a cargo las tareas de cuidado de su casa hasta que dos de sus hijos, fueron víctimas de desaparición forzada a manos de la dictadura cívico militar que, mediante un golpe de estado, asaltó el poder en nuestro país en el año 1976 y ejerció ilegítimamente el gobierno hasta el 10 de diciembre de 1983.

El 8 de febrero de 1977, su hijo Jorge Omar fue secuestrado y desaparecido en La Plata. El 6 de diciembre de ese mismo año ocurrió lo mismo con Raúl Alfredo, en Berazategui. Un año después, el 25 de mayo de 1978, también fue secuestrada y desaparecida su nuera, María Elena Bugnone Cepeda, esposa de Jorge.

Su vida se transformaría para siempre. Empujada por la necesidad de respuestas y de justicia, comenzó a juntarse con otras madres en la misma situación.

Hebe de Bonafini colocó en su cabeza el pañuelo blanco, abrazó la lucha para hallar con vida a las personas desaparecidas, y se convirtió en símbolo de dignidad, coraje y lucha por la Memoria, Verdad y Justicia.

Cuando los dictadores impusieron el silencio, las Madres de la Plaza levantaron la voz. Cuando los genocidas las obligaron a “circular”, ellas inventaron su ronda. Símbolos y faros de luz, demostrando que esa oscuridad no duraría para siempre.

Frente a todos los intentos de imponer la impunidad, ellas jamás bajaron los brazos y exigieron siempre justicia. Una y otra vez, ellas,



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

junto a otras organizaciones de derechos humanos y a la sociedad argentina, que había tomado su ejemplo y abrazado su lucha, impidieron la libertad de los genocidas.

La lucha de las Madres de la Plaza se convirtió en un símbolo mundial de la lucha de los derechos humanos, así como lo son sus pañuelos blancos, sus rondas alrededor de la Pirámide de Mayo de los días jueves, y su persistencia pacífica durante décadas en procura indeclinable de Verdad y Justicia.

Así, en la peor noche de la historia Argentina, Hebe de Bonafini y las Madres de Plaza de Mayo levantaron la voz y pusieron sus cuerpos, sufriendo la represión y la desaparición, como en el caso de Azucena Villaflor y otras madres.

Desde el inicio, las Madres de la Plaza comprendieron su lucha como la de aquellas que denunciaban una verdad atroz, cuando nadie quería reconocerla; que siempre rechazaron las ideas de venganza y de justicia por mano propia.

Con enorme valentía, con inmenso coraje, con su búsqueda infatigable, su lucha de décadas generó una sociedad mejor, que lleva a los derechos humanos como un elemento de su propia identidad nacional.

"Me olvidé de quién era el día en que ellos desaparecieron, nunca pensé más en mí", afirmó en alguna oportunidad.

Es un deber reconocer esta lucha y su memoria, con motivo de su lamentable fallecimiento.

Es por lo expuesto que solicito a mis pares acompañen el presente proyecto.

Lucila De Ponti
Diputada Provincial